

Revisión "Caretas", 21-9-1981

apuntes a lápiz

Por JUAN GONZALO ROSE

UN LIBRO Y DOS REVISTAS



MANUEL Pantigoso acaba de lanzar al viento uno de los más lujosos libros de poesía editados en nuestro país. Se titula "Reloj de Flora"; como responsable de la labor tipográfica figura el sello "Capulí" y la fecha de su natalicio corresponde a la primavera 23 de setiembre.

Pero no es en este señor bibliográfico donde reside el auténtico valor de la obra; sino en demostrar que su autor ha alcanzado la madurez en el telar de la palabra.

Pantigoso no es un creador simplemente dotado del don de la intuición poética; sino un buen conocedor de las reglas de juego que le son inherentes; cual lo prueban varios de sus ensayos sobre el tema.

Sería aventurado afirmar que esta predilección suya por el frágil universo de la flor y sus múltiples vestidos de colores, se deriva de su apetencia por los paisajes del Brasil —por él tan visitados— aunque algunos textos suyos, anteriores, alimentan tal malicia. Un poco al desgairé, transcribimos "Limbo":

*"Porque acrisolas en cendal
y mimbres
candeladas y crepúsculos
porque destilas en la tarde
mi pasión y mi gozo
y el corazón flexible se
estremece
y el follaje —lentamente
cuán rápido oscurece
purificado el viento
la savia donde mojo mi
mano
para repasar tu piel con mi
íntima lluvia en tu pecho
de aceite y sal candente
de sudores
mi aleta que te envuelve y
te salpica
para hacerte rodar otra en
la playa y otra
distinta y concertina vez
el tiempo verde
como ubre de licor que
fermenta al río
cada letra en las raíces
—venero de la tierra
un exhalo de mantillos y
retamas."*

Carlos Germán Belli escribe en el epílogo: "Es la analogía con un solo reino: el de las plantas. Pero más que la oblicuidad del simil o de la imagen, los enigmáticos seres vegetales penetran el libro por entero, desde su estructura físi-

ca hasta la célula de la palabra... En el presente libro se celebra la boda de la botánica con el verbo".

Siempre bajo la pertinaz dirección de Francisco Carrillo, "Haravi" ha alcanzado su número 57.

El esqueleto de esta edición de setiembre está dado por un grupo de creaciones del poeta chileno Omar Lara.

Tenemos entendido que este escritor, actualmente desterrado por el régimen militar de Pinochet, vivió un breve tiempo en Lima, donde entregó a imprenta su obra "Serpiente". En 1977 ganó el Premio de Poesía que otorga La Casa de las Américas, de Cuba. Hoy por hoy reside en Bucarest; habiendo reunido sus trabajos líricos en el libro "El viajero imperfecto". Omar Lara dice en "Divertimento":

*"Me aferro a su luz como
un niño a su sueño
abrazándola y frágil
como pájaro en aire
tan seguro —tan solo
detenido en el aire
y tanto espacio en torno".*

"Campo de concentración" es una revista casi clandestina; pero la subversión que propone —sépalobien la PIP— es de carácter puramente literario. La dirigen y editan Max Castillo y Oscar Orellana.

*"Te veo, Galileo,
de rodillas: Tribunal de la
Santa Inquisición.
¡E pur si muove!
Año Nuevo.
Y las Fiestas no miran a
Florenia".*

Oscar Orellana (Fragmento)

